

Un grupo de amigos decidimos ir a pasar el día al nacimiento del río el 24 de Mayo del 98. Allí todo era tan diferente...

Cuando estábamos en la ciudad el río era ...¡agggh!. ¡Qué asco!. ¿Tengo que decir cómo era?. Imaginároslo vosotros. Pues como todo aquel río que a su paso por las industrias es brutalmente contaminado.

Y si sólo fueran las industrias... pues todavía, pero también pasa por ese pequeño pueblo llamado Pasajes, que en agradecimiento a todos los servicios que le da, le “regala” sus desperdicios.

Oye, sin darme cuenta me estoy desviando del tema, y...

-¿Por dónde iba?

Así en “Allí era todo tan diferente...” que no parecía el mismo río. Había peces, patos, renacuajos (por cierto, cogimos unos cuantos y ahora los tengo en un bote en casa), y mucha vegetación a ambos lados.

La gente paseaba y admiraba aquella belleza, que pocos metros más abajo desaparecería. No se daban cuenta, o querían ignorar, que eran ellos y sólo ellos los responsables.

Fue un día perfecto, como un sueño. Pero al atardecer tuvimos que volver a la realidad, a aquel tramo del río en el que vivíamos. el que admirábamos al asomarnos al balcón, al que tantas veces habíamos dicho:

¡Ay bá! Un neumático y una lavadora y un carrito de la compra...